

A tu alcance

Las DSLR dejan de ser un artículo de «lujo asiático»

Hasta hace unos pocos meses los muchos fotógrafos aficionados poseedores de cámaras réflex analógicas veían inalcanzable conseguir una máquina equivalente en tecnología digital y debían conformarse con soluciones compactas de limitada resolución y posibilidades.

➔ Y es que la adquisición de una cámara réflex digital o DSLR (*Digital Single Lens Reflex*) era un lujo reservado a los bolsillos más holgados o a fotógrafos profesionales, capaces de realizar desembolsos de unos 6.000 euros que cuesta la recién lanzada Canon EOS-1D Mark II o la Nikon D1X. Afortunadamente este panorama cambió con la presentación, a finales del pasado verano, de la Canon EOS 300D, la primera cámara réflex digital de precio «asequible» (alrededor de 1.100 euros). El golpe de efecto de Canon representa un punto de inflexión hacia la conversión digital definitiva del mercado de cámaras SLR, abriendo un nuevo segmento del que el sector espera tenga un fuerte desarrollo en los próximos años. De momento, ya está en la calle la Nikon D70, respuesta de la eterna rival de Canon en el mercado de cámaras réflex.

Tanto la una como la otra se presentan con el claro propósito de convertirse en la réflex con la que muchos fotógrafos aficionados avanzados den el salto al formato digital. Aunque la cantidad a desembolsar sigue siendo superior a la de una SLR analó-

gica de similares características (una Nikon F80, equivalente a la D70, cuesta menos de 600 euros) el alto precio que suelen tener los equipos digitales hace que los poco más de 1.000 euros que valen las dos nuevas máquinas sean una cantidad ajustada.

Situación del mercado

La experiencia de Nikon y Canon en DSLR ha sido crucial para ajustar los precios, aunque ello haya significado que modelos superiores queden en una difícil situación. Es el caso, por ejemplo, de la Nikon D100, una excelente cámara que ha quedado eclipsada por su hermana pequeña, que ofrece similares características a un precio mucho más bajo. La vorágine de tecnologías y lanzamientos en escasos periodos de tiempo, haciendo que los modelos queden anticuados en meses (tal y como se acostumbra en el sector informático), ha llegado a un sector hasta ahora bastante inmovilista.

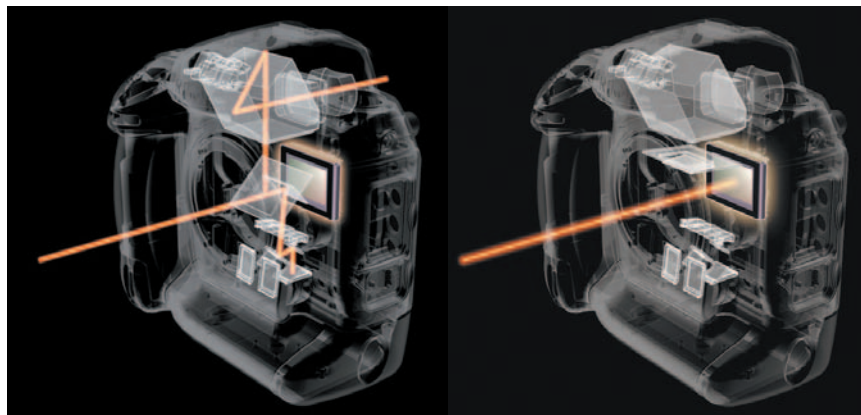
Pero estas dos firmas japonesas no son las únicas en ofrecer nuevas propuestas en el campo de las DSLR. Las novísimas (algunas

aún en desarrollo) Sigma SD10, Fuji FinePix S3 Pro, Konica-Minolta Dinax 7 o Kodak DCS Pro SLR/c son algunas de las apuestas de marcas tradicionales del sector fotográfico. A éstas se suman las Nikon D2H, junto a toda la gama D1 de esta firma, y las Canon EOS 1D en sus tres variantes (todas ellas destinadas claramente al fotógrafo profesional), conformando buena parte del panorama de DSLR.

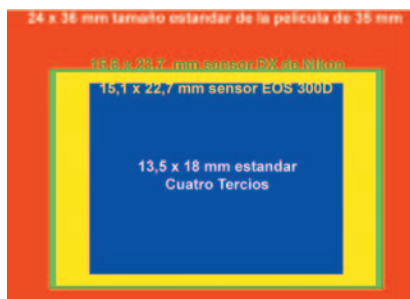
Hemos dejado aparte intencionadamente dos firmas, Pentax y Olympus, que ofrecen dos soluciones muy interesantes: la pequeña y ligera *istD y la E-1 (de la que hablaremos más adelante), respectivamente. Éstas, al igual que la D100 o la Canon EOS 10D, se sitúan en un escalón superior a las D70 y EOS 300D con un precio de 1.500-1.700 euros (sólo el cuerpo), aún elevado para el aficionado medio-alto. Sin embargo, como decimos, la tendencia será a la baja, de tal modo que en unos meses es posible que alguno de estos sellos en liza saque al mercado su propuesta DSLR asequible o bien rebaje los precios de las que ya se venden.

¿Qué aporta una DSLR?

La diferencias fundamentales entre una cámara réflex y una compacta (ver tabla adjunta) se concretan en tres aspectos básicos: el uso de un visor de imagen directa, la posibilidad de intercambiar objetivos y la concurrencia de gran número de controles y



Estas imágenes ilustran cómo funciona el visor de una DSLR. Primero, el espejo situado delante del CCD desvía la luz hacia arriba para que el visor muestre la escena; luego, el espejo se eleva para que el sensor capture la imagen.



Este diagrama ilustra la diferencia de tamaños entre distintos sensores de DSLR del mercado en comparación con el formato analógico de 35 mm.

opciones para mejorar la calidad de las fotos. Respecto al visor, el sistema es el mismo que el de las réflex convencionales: la luz procedente del objetivo se refleja en un espejo situado delante del CCD (o la película) que la envía hacia un pentaprisma y éste nos ofrece la imagen en un visor situado al nivel del ojo. Así, en vez de encuadrar a través de la pantalla LCD, las réflex ofrecen una imagen real (aunque normalmente no el 100%), con la consiguiente ventaja que supone para enfocar y realizar toda clase de ajustes. Esto explica que la LCD de estas cámaras sólo se utilice para visualizar las fotos con posterioridad o acceder a los menús de configuración. En la práctica, esto supone un considerable ahorro de energía, aunque también tiene su lado negativo en cuanto a la versatilidad para encuadrar en variadas posturas que poseen las LCD.

En cuanto a los objetivos intercambiables, las réflex son susceptibles de acoger un sinnúmero de ellos diferentes que las convierten en especialmente versátiles, lo que se completa con la incorporación de accesorios tales como filtros, anillos de extensión o duplicación y múltiples flashes. Por último, las SLR suelen incorporar gran cantidad de ajustes para controlar al detalle la exposición, el enfoque, etc., opciones que suelen ir más allá de lo que ofrecen las compactas.

Partes de una DSLR

Aunque su cuerpo sea similar y algunos elementos se mantengan con pocas variaciones (diafragma, obturador, fotómetro o visor), el interior de una cámara analógica y una digital tiene notables diferencias. En primer lugar, en vez de la película encontramos el dispositivo captador de imágenes, sin duda el componente más importante de la cámara y responsable último de conseguir fotografías de calidad. En la actualidad, existen dos tipos de tecnologías, los CCD (*Char-*

Sistemas de almacenamiento

La elevada cantidad de datos que generan las fotos que realizan estas cámaras implica que el usuario tenga que plantearse la adquisición de una o varias tarjetas de memoria de gran capacidad. Las DSLR utilizan mayoritariamente tarjetas Compact Flash, tipo I y II e IBM Microdrive. Las razones son varias: es el formato más extendido, el más barato, el que ofrece capacidades mayores y su conexionado es el más robusto. La miniaturización en este caso es un factor secundario ya que las cámaras no son precisamente pequeñas y las tarjetas resultan más manejables y resistentes para ciertos usos (fotógrafos pro-

fesionales de deportes, corresponsales de guerra, etc.).

El rápido desarrollo de estas tarjetas ha llevado a presentar modelos de nada menos que 8 Gbytes y con altas velocidades (de 40x, aunque no existe un estándar) para mejorar la rapidez de la toma de imágenes. En cualquier caso, la adquisición de una tarjeta de estas características supone una fuerte inversión (una de 1 Gbyte ronda los 300 euros) que bien podría resultar poco rentable en comparación con aparatos portátiles dotados de disco duro y con diferentes funcionalidades como los que os presentamos en el *Tema de portada* del mes pasado.

Nikon ha sido la primera marca tradicional del sector en comercializar un disco duro portátil, el Coolwalker MSV-01 de 30 Gbytes.



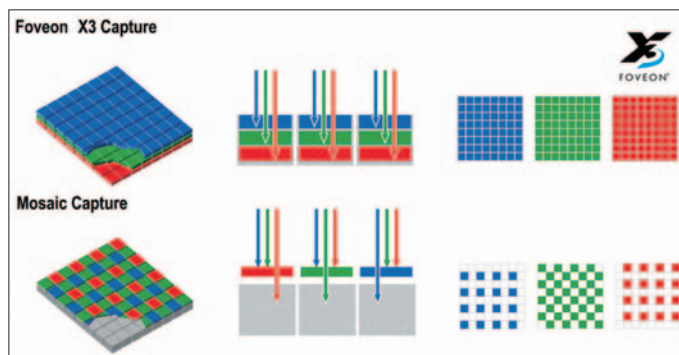
ged Coupled Device) y los CMOS (*Complementary Metal Oxide Semiconductor*). No vamos a explicar aquí cómo funciona cada uno de ellos pero sí mencionaremos algunas de sus características. Los primeros son los más extendidos porque, hasta hace poco, tenían una clara ventaja en cuanto a sensibilidad a la luz y calidad de imagen; por el contrario, la dificultad en su fabricación los hace más caros y delicados. Los CMOS, por su parte, son más fáciles de fabricar (y más baratos), consumen menos energía y tienen la gran ventaja de permitir integrar en el propio chip parte de los procesos que un CCD no puede realizar por sí solo. Si hasta hace poco ofrecían menos sensibilidad y peor calidad, los últimos desarrollos hacen pensar que esta tecnología pueda acabar con la supremacía de los CCD. Así puede comprobarse en las DSLR, muchas de las cuales

ya incorporan un sensor de este tipo (es el caso de abundantes unidades Canon, incluida la EOS 300D). Pero, el mejor ejemplo de las posibilidades de los CMOS es un desarrollo denominado Foveon X3 (montado en las Sigma SD9 y SD10), que introduce una nueva técnica por la cual cada píxel tiene tres sensores de color diferente (según el esquema RGB) lo que le proporciona mayor nitidez. La calidad lograda (aunque hasta el momento haya tenido poco éxito comercial) ha llevado a algunos a pensar en que esta última constituirá el punto de partida para una «revolución digital».

Otros elementos importantes de las DSLR son el procesador, encargado de «construir» la imagen final a través de una compleja valoración de los datos capturados y las opciones definidas; el *firmware*, que procesa la imagen en el interior de la cámara; y el *buffer*, donde se almacenan temporalmente los datos de la toma antes de guardarlos en la tarjeta de memoria. Así, actúa de intermediario entre la tarjeta y la cámara, de manera que cuanto mayor sea su cabida más capacidad tendrá la máquina para efectuar series rápidas de fotos.

El factor de conversión

Un elemento a considerar al adquirir una réflex digital es que si bien es posible utilizar los objetivos analógicos compatibles, habrá que tener en cuenta



El chip Foveon X3 es capaz de absorber cada uno de los tres colores básicos por cada uno de sus píxeles. En la imagen comparado con un sensor tradicional tipo mosaico.



La EOS Kiss Digital será una nueva versión en color negro de la Canon EOS 300D.

el llamado «factor de conversión», estrechamente vinculado al tamaño del sensor. Mientras en el mundo analógico se suele utilizar el formato de película de 35 mm, en la digital el tamaño de los sensores es muy variado. Las ópticas usadas por la mayoría de réflex analógicas están concebidas para proyectar una imagen que cubra los 24 x 36 milímetros de la emulsión fotográfica; en cambio, en sus homólogas digitales el campo a cubrir es menor, de modo que al usar la lente deberemos calcular el recorte causado por la diferencia entre el cuadro que cubre el objetivo y el del sensor de captura. Cada fabricante ofrece el suyo de acuerdo al sensor utilizado. Así, en las Nikon el factor de conversión es de 1,5 (con lo que un objetivo de 50 mm se convierte en uno de 75 mm) mientras que Canon tiene distintos factores para distintos modelos (lo que representa un lío para los usuarios). A efectos prácticos, para saber el ángulo de cobertura de la lente (analógica o digital) que pongamos en nuestra réflex digital, deberemos multiplicar los milímetros que declare la lente por dicho factor.

Evidentemente, este inconveniente se solucionaría con un estándar sobre el tamaño de los sensores. En este sentido, son bienvenidas iniciativas como el sistema Cuatro Tercios (de *Four Thirds*) promovido por Olympus, Fujifilm y Kodak y al que se han unido Sigma, Sanyo y Panasonic y cuyo primer fruto es la Olympus E-1 ya mencionada. La idea es precisamente crear un estándar para las réflex digitales con un tamaño del sensor relativamente pequeño, 13,5 x 18 mm, que permita crear todo un sistema de ópticas compatibles de gran calidad pero pequeño tamaño y gran portabilidad.

Y es que precisamente ésta es una de las ventajas de tener un sensor de tamaño reducido: cuanto más pequeño es más fácil es su fabricación (y por tanto más barato) y además permite asociar ópticas más pequeñas, ligeras, sencillas de fabricar y con mayor profundidad de campo (ésta es la base, por ejemplo, de las cámaras ultracompactas). No obstante, las réflex recurren a sensores más grandes (aunque sólo algunos modelos de

Réflex o compacta de 8 Mpíxeles

Ante la salida al mercado de gran cantidad de cámaras compactas con sensores de ocho megapíxeles y dotadas de objetivos con una variable focal válida para casi todo tipo de situaciones, muchos son los aficionados que se preguntan cuál es la mejor opción. Como esta cuestión no deja de ser la eterna pregunta relativa a las ventajas e inconvenientes de cada uno de estos tipos de soluciones, hemos querido dejar constancia en la siguiente tabla de quién es quién para orientar al usuario en su elección (que, en cualquier caso, debe estar sujeta a sus propias necesidades).

Diferencias entre las cámaras compactas y DSLR

Compactas	Réflex digitales
Pequeñas y ligeras	Más grandes y pesadas
Objetivo fijo	Objetivos intercambiables
Sistema cerrado con pocas posibilidades adicionales	Sistema abierto con posibilidad de ampliación
Prestaciones limitadas	Mayores prestaciones, control de la toma y versatilidad de uso
Sensibilidad fija o limitada	Mayor sensibilidad y menor ruido
Lenta puesta en marcha, enfoque y toma de fotos	Más rápidas en la toma de fotografías y el enfoque
Elevada profundidad de campo	Profundidad de campo menor (aunque variable)
Víisor electrónico: encuadre en posturas variadas	Víisor réflex
Posibilidad de capturar vídeo	No permiten capturar vídeo
Procesado directo de las fotos y formatos de imagen reducidos	Posibilidades de retoque de las imágenes y formato RAW

Kodak y la Canon EOS 1Ds llegan al tamaño *full frame*) con el fin de obtener más calidad, mayor resolución y rango dinámico o un menor ruido.

La cuestión es que Nikon y Canon están vendiendo sus nuevas cámaras con el atractivo para sus usuarios de aprovechar los objetivos que ya tienen, mientras que Olympus y sus asociados proponen desechar los antiguos equipos y lanzarse a una nueva era en la que se aproveche al máximo las ventajas del formato digital.

Las ventajas de lo digital

El salto a la nueva era supone añadir ventajas adicionales a las ya amplias capacidades de las réflex analógicas. Aunque los conocimientos sobre fotografía convencional son perfectamente válidos (y totalmente necesarios) para manejar una DSLR, ahora tendremos más control sobre la imagen gracias a que podremos revisarla inmediatamente para comprobar el resultado y corregir posibles errores de exposición, enfoque, iluminación, etc. Además, factores que ya aparecían en las réflex analógicas como el balance de blancos o la sensibilidad ISO pasan a primer término (al dejar de estar condicionados por el carrete) para poder ser modificados a voluntad en cada foto. Por otro lado, todo el proceso posterior a la toma, es decir todo lo referido al laboratorio, pasa a depender directamente del usuario que, a través de su ordenador, tiene ahora el control total del



Aspecto de la Olympus E-1 con varios objetivos, primeros productos del estándar *Four Thirds*.

proceso. Por supuesto, esto implicará que éste debe adentrarse en un nuevo mundo para conocer a fondo aspectos sobre los píxeles, el formato RAW, el histograma, los espacios de color, el ruido digital, etc.

Por supuesto, también podemos añadir las ventajas económicas ya conocidas de la foto digital, aunque en este tipo de cámaras las fotos ocupen muchos «megas» y esto suponga una cierta inversión inicial en sistemas de almacenamiento (ver cuadro).

Concluyendo, la llegada de la Nikon D70 consolida un sector que apunta buenas perspectivas para los aficionados a la fotografía. Hablamos del aficionado medio o avanzado que aún no se había decidido a dar el paso a digital, en muchos casos por los elevados precios de los cuerpos réflex y que ahora tiene en sus manos hacerse con una máquina que colme sus expectativas. **PCA**

Oscar Condés Molinero

Nikon D70



La cámara perfecta para el fotógrafo avanzado con ansias de «dar el salto»

● ● ● Tras probar la Canon EOS 300D, teníamos ganas de conocer cómo reaccionaba su eterna rival. La respuesta ha llegado con bastante retraso pero materializada en una atractiva y muy bien dotada cámara. Físicamente, se asemeja mucho a su hermana la D100 (ambas se basan en el cuerpo de la analógica F80), aunque es algo más pequeña. Su diseño reúne el atractivo y ergonomía de la que suelen hacer gala las cámaras Nikon; su acabado es casi perfecto y aunque el cuerpo es de policarbonato, produce una clara impresión de solidez. Al manejarla, rápidamente encontramos la posición más cómoda para acceder a los controles principales, muy bien dispuestos. Así, usarla con cierta soltura requiere muy poco aprendizaje, sobre todo para todo aquel que haya manejado una réflex Nikon. Otro tema es el de conseguir sacar todo el partido puesto que las opciones que nos ofrece son amplísimas.

Muy completa

Optando por el modo automático (tiene seis programas prefijados para distintas situaciones) hacer

fotos con la D70 puede ser tan fácil como con una compacta, mientras que adentrándonos en las opciones manuales (con los habituales modos PSAM) ofrece todo lo que un usuario avanzado pueda necesitar para obtener instantáneas de alta calidad, incluyendo tres modos de medición de luz (entre ellos el matricial 3D en cinco zonas), cinco puntos de enfoque variable y una gran amplitud de velocidades de obturación (con un excelente 1/500 para la sincronización del flash). Pero lo más llamativo es sin duda su rapidez: su puesta en marcha es inmediata, su enfoque realmente rápido y silencioso y, por último, permite hacer series continuas de varias fotos por segundo (tres mínimo) gracias al *buffer* intermedio incorporado con capacidad para doce fotogramas. La captación corre a cargo del conocido CCD de 6,1 millones de píxeles que ya portaba su hermana mayor (aunque se ha beneficiado de una nueva tecnología herencia de la D2H), con un tamaño de 23,7 x 15,6 mm y un factor de conversión del objetivo de 1,5x, según el estándar Nikon DX.

Sobre el terreno

En las pruebas la cámara se comportó con soltura en casi todas las situaciones (demostrando la excelente autonomía de su batería) aunque también dejó constancia de que es una máquina exigente con el fotógrafo que quiera exprimir sus posibilidades en modo manual. En este sentido, antes de hacer una toma es importante revisar las opciones fundamentales (como el ISO o el balance de blancos) para evitar que tengamos activada una configuración inapropiada para la foto en curso. Como puntos negativos, destacar la incompatibilidad para funcionar en TTL con la mayoría de flashes del mercado, el apreciable ruido en las ISO más altas o una cierta tendencia a subexponer, algo que parece costumbre en las réflex digitales (justo lo contrario que sus hermanas de película negativa). En definitiva, una excelente cámara que hará las delicias de los fotógrafos más avanzados deseosos de dar el salto al mundo digital pero sin dejarse un riñón en el empeño. PCA

Oscar Condés Molinero



D70

► Características

Cámara digital réflex. Sensor de 6,1 Megapíxeles (resolución máxima 3.008 x 2.000). Objetivos intercambiables. Objetivo AF-S DX Zoom-Nikkor 18-70 f/3.5-4.5G IF-ED. Tarjeta de memoria de 256 Mbytes. Ranura para tarjetas Compact Flash tipo I y II e IBM Microdrive. Alimentación por batería de iones de litio. Visor réflex. Pantalla TFT de 1,8 pulgadas. ISO: 200-1600. Velocidad de obturación entre 1/8.000 y 30 segundos (más modo *bulb*). Dimensiones: 140 x 111 x 78 mm. Peso: 595 gramos (sin objetivo)

► Precio

1.450 euros, IVA incluido

► Contacto

Distribuidor: Digital Photo Image
Tfn: 93 264 90 90

► Web

www.nikon-dpi.com

► Calificación

Valoración	5,2
Precio	3,2
GLOBAL	8,4



Nikon D70 vs Canon EOS 300D

A la inevitable comparación hay que añadir la tradicional rivalidad entre las dos marcas. Físicamente la D70 gana en robustez: aunque ambas se basan en plástico la 300D ofrece un aspecto mucho más vulnerable. En prestaciones la Canon queda por debajo (velocidad de obturación de «sólo» 1/4.000, menos velocidad de disparo, limitaciones en los modos de medición de la luz) aunque también hay aspectos en los que supera a la Nikon (mayor número de puntos de enfoque o posibilidad de ISO 100). Por el contrario, la D70 gana claramente en compatibilidad de lentes y en la calidad del objetivo digital ofrecido de serie (aunque también es algo más caro). La calidad y resolución que ofrecen es similar, en cualquier caso excelen-



te (aunque la 300D ofrece menos ruido a partir de ISO 800), y por ello la elección puede ser más cuestión de gustos o preferencias que de valores objetivos, sobre todo teniendo en cuenta el mercado al que se dirigen. Por todo ello la Nikon sale ganadora, aunque su victoria es por un estrecho margen y siempre teniendo en cuenta que sale al mercado bastantes meses después que la Canon y que siempre existe la posibilidad de que esta marca esté ya fabricando un nuevo modelo que en unos meses deje a la Nikon «por tierra».



Más información

Para más información sobre la Canon EOS 300D os remitimos al CD ACTUAL (VNU Labs/Documents) donde encontraréis en PDF un amplio artículo publicado en el número 159 de PC ACTUAL.



Esto es lo que hay

El alto precio de estas soluciones, en casi su totalidad fuera del alcance de la mayoría de nosotros, hace que los productos reflejados en este escaparate supongan alrededor de un 80% de las cámaras DSLR que se pueden adquirir en nuestro país. Aun así, bien merece la pena contemplar estas maravillas de la tecnología fotográfica digital que se debaten entre productos especialmente diseñados para los profesionales del fotoperiodismo y aquellas soluciones al alcance (salvo por su coste) del fotógrafo aficionado avanzado.

Por David Onieva y Óscar Condés



[01]

> [01] Canon EOS 1D Mark II

El último modelo de alta gama de esta firma posee un CMOS de 8,2 millones de puntos que combinado con el nuevo procesador Digic II permiten una alta velocidad de proceso así como una gran calidad de imagen, convirtiéndose hoy por hoy en la cámara ideal para el fotoperiodista. Su velocidad le permite captar hasta 8,5 fotogramas por segundo e incorpora dos ranuras para tarjetas de memoria (CF y SD Card). Por otro lado, ofrece un puerto FireWire de alta velocidad para facilitar la transferencia de fotografías. El precio de la cámara (sólo cuerpo) hace honor a sus capacidades: 4.830 euros, IVA incluido.

Canon. Tfn: 901 301 301
www.canon.es

> [02] Canon EOS 10D

Por encima de la EOS 300D, ésta supone una de las alternativas más equilibradas de cámara réflex digital de acuerdo a su precio (1.850 euros, IVA incluido, sólo el cuerpo), excelentes prestaciones y una sólida construcción en magnesio. Para la captura de imágenes incluye un



[02]

sensor CMOS de 6,3 millones de puntos y ofrece un sistema autofocus de área amplia en siete puntos y la capacidad de realizar disparos en serie de hasta tres fotogramas por segundo.

Canon. Tfn: 901 301 301
www.canon.es

> [03] Fujifilm FinePix S2Pro

Este modelo incorpora un SuperCCD con un tamaño de 23 x 15,5 mm y 6,17 millones de puntos efectivos que es capaz de ofrecer imágenes de hasta 4.256 x 2.848 de resolución. Para almacenarlas dispone de ranuras para tarjetas SmartMedia y CompactFlash. El cuerpo de la cámara está basado en la analógica Nikon F80 por lo que se asemeja a las D70 y D100 de la misma casa e incorpora la montura F que la hace compatible con los objetivos Nikon. Su precio, sólo el cuerpo, es de 1.999 euros, IVA incluido.

Fujifilm. Tfn: 93 451 15 15
www.fujifilm.es

> [04] Olympus E-1

Apenas lleva unos pocos meses en la calle y la cámara réflex digital que inaugura el sistema



[03]

Four Thirds ha visto rebajado su importe haciendo así que crezca su atractivo para los usuarios de fotografía avanzada. Por un precio de 1.499 euros (IVA incluido) sólo el cuerpo o 1.999 con el objetivo 14-94 mm, podemos hacernos con esta cámara dotada de un cuerpo de magnesio, sensor de 5,5 megapíxeles, almacenamiento en CompactFlash y puertos USB y FireWire para la descarga de capturas.

Olympus. Tfn: 93 200 67 11
www.olympus.es

> [05] Nikon D100

Con un CCD de 6,1 millones de puntos y toda la calidad que ofrece la marca, la D100 se sitúa en el escalón semiprofesional. Pensada para ser utilizada como segundo cuerpo en el mundo del fotoperiodismo, sus evidentes similitudes con la Nikon D70 (con la que comparte estructura, CCD y muchas otras características) y su precio notablemente más alto (1.890 euros, IVA incluido, aunque en el paquete se incluye una tarjeta IBM Microdrive de 2 Gbytes) hacen que su propuesta haya quedado algo desfasada y que sea previsible una revisión del modelo por parte de

[DIGITAL > OCIO] Réflex digitales



[04]



[05]



[07]



[06]



[08]



[09]

Nikon para diferenciarlo claramente de su «hermana pequeña», la D70.

Nikon. Tfn: 93 264 90 90
www.nikon-dpi.com

> [06] Nikon D2H

La última apuesta profesional de Nikon para fotografía periodística, de acción y de deportes es esta agresiva cámara dotada de un CCD de 4,2 millones de píxeles y cuya principal característica es que permite obtener series de ocho fotogramas por segundo y hasta 40 imágenes consecutivas. La cámara incorpora un nuevo sensor de imagen de formato DX JFET LBCAST, sistema de AF dinámico de 11 zonas, cuerpo de magnesio y transmisión directa inalámbrica opcional, entre otras características. Su precio es de 3.799 euros (IVA incluido) sólo el cuerpo, aunque con una tarjeta CompactFlash de 256 Mbytes incluida.

Nikon. Tfn: 93 264 90 90
www.nikon-dpi.com

> [07] Kodak DCS Pro SLR/c

Casi 14 millones de píxeles y un CMOS de igual tamaño que la película fotográfica de 35

mm (24 x 36) son números que brillan con luz propia en el modelo estrella, destinado al mercado profesional, de esta conocida marca. Una novedad de esta cámara respecto a sus antecesoras es que se ha cambiado la montura Nikon que éstas portaban por una Canon con lo que es posible utilizar todos los objetivos EF de esta última casa. El mayor intervalo de valores ISO del mercado (de 6 a 1600) y un número de disparos en serie de aproximadamente 19 imágenes son otras características de esta solución que tiene un precio de alrededor de 5.250 euros, IVA incluido.

Kodak. Tfn: 91 626 63 23
www.kodak.es

> [08] Sigma SD10

Esta recién estrenada réflex digital es la única en incorporar en su interior un sensor Foveon X3 que ofrece 10,2 millones de píxeles en tres capas (azul, verde y rojo). El diseño exclusivo de este CMOS le permite capturar con todo detalle los matices de la piel, la textura de los tejidos y los brillos metálicos sin que aparezcan los efectos indeseables asociados a las fotos digitales y ofreciendo una gran capacidad para

hacer grandes ampliaciones en papel. El precio a pagar por esta máquina, IVA incluido, asciende a 2.140 euros, importe que incluye un objetivo de 18-50 mm.

Reflecta. Tfn: 93 339 11 54
www.reflecta.es

> [09] Pentax *istD

Con una tamaño inferior al resto de modelos, esta cámara de curioso nombre es la primera incursión de esta conocida firma fotográfica en el mercado de las réflex digitales. La *istD capta las imágenes gracias a un sensor de 6,1 millones de píxeles, y cuenta con un autofocus de 11 puntos seleccionables y con exposición TTL con 16 segmentos de medición. Pero sin duda, lo más llamativo de este producto es su pequeño tamaño y ligereza (pesa poco más de 500 gramos y es la DSLR más pequeña del mercado) que la hacen muy manejable. Si su precio fuera algo más bajo (cuesta 2.000 euros, IVA incluido, con un objetivo de 18-35 mm) seguramente sería una estupenda competidora de las D70 y EOS 300D.

Reflecta. Tfn: 93 339 11 54
www.reflecta.es